
El Medio Oriente: del mito al pragmatismo

Investigadora:**Tatiana Rincón**Profesora de la Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales
de la Universidad Externado de Colombia.**Colaboradores:****Carolina Chica Builes****Emersson Forigua Rojas****Jorge Augusto Suárez Velandia**Estudiantes de la Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales.**Agradecimientos:****Marcos Peckal**Profesor de Estudio de Área
del Medio Oriente, Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales.**INTRODUCCIÓN**

El tratamiento de la problemática de Oriente Medio que tradicionalmente se ha manejado en Occidente ha producido un sinnúmero de ideas erróneas y prejuicios en torno a esta región. Más que líderes pasionales, violencia religiosa, regímenes opresores, terrorismo cotidiano, sociedades estáticas y alambros voladoras, el Medio Oriente ha sufrido una serie de transformaciones que han cambiado sustancialmente las reglas del juego. Si bien la idiosincrasia sigue desempeñando un papel fundamental para la comprensión de los fenómenos sociales y políticos, no es el único factor determinante de la dinámica regional.

Durante más de medio siglo el conflicto árabe-israelí ocupó el centro de la atención en el Medio Oriente. Sin embargo, en los últimos años esta disputa ha pasado a un segundo lugar. La firma de acuerdos de paz entre Israel y los palestinos e Israel y algunos de sus vecinos; la pérdida de capacidad de convocatoria del panarabismo y el panislamismo; y el interés de los países de la región en enfrentar sus propios problemas, le han restado importancia al conflicto. Más que el mito de la solidaridad árabe en busca de la destrucción de Israel, hoy por hoy se presentan rivalidades y problemas comunes al interior de estas naciones, haciendo que sus relaciones oscilen entre el acercamiento y la discordia. "Pragmatismo" es tal vez la palabra que mejor define las relaciones intrarregionales.

Como características importantes del nuevo Medio Oriente sobresalen el surgimiento de potencias regionales y un importante incremento en la carrera armamentista, tanto convencional como en armas de destrucción masiva (ADM). En el marco de la lucha regional, Estados Unidos empleó la "doble contención" *vis à vis* Irán e Irak. Sin embargo, esta política fue reemplazada por la decisión de derrocar el régimen de Hussein y por un cuidadoso acercamiento a Irán. Washington también ha querido afirmar su política en el Medio Oriente a través de alianzas con tres poderosos países de la región: Israel, Egipto y Turquía.



I. LAS NUEVAS DIMENSIONES DEL JUEGO REGIONAL

A. Los alcances de la *realpolitik*

1. Una interpretación alternativa de la geopolítica regional

Si bien no todo está resuelto entre árabes e israelíes en el Medio Oriente, lo cierto es que este conflicto ha dejado de ser el principal foco de atención en esta zona del globo. Con la firma de varios acuerdos entre Israel, los palestinos y las demás naciones árabes, la agenda regional ha adquirido nuevas dimensiones. Temas como el comercio y los recursos naturales se han convertido en renglones importantes de las relaciones regionales. La política de "muerte a Israel", que por mucho tiempo reinó en el mundo árabe, parece anacrónica al comenzar el siglo XXI, más cuando la existencia del país judío es una realidad que ha debido ser aceptada, en gran medida a la fuerza, en los últimos 50 años.

Aunque no se puede negar que el proceso de paz ha sufrido numerosos reveses debido a las acciones de grupos fundamentalistas islámicos y a la oposición de la ultraderecha israelí, entre otros hechos, el entendimiento árabe-israelí ha logrado progresar, aunque de manera intermitente. El primer paso en la normalización de la relación entre Israel y sus vecinos árabes se dio cuando "Egipto, exhausto de gastar recursos limitados por tanto tiempo, rompió el consenso árabe al hacer la paz con Israel"¹ en Camp David, a finales de los años setentas.

En la presente década, diferentes países de la región empezaron a acercarse a Israel, en parte por la frustración de haber sido incapaces de destruirlo y por los altos costos de los enfrentamientos bélicos. Sin duda, el Estado judío se había logrado erigir como toda una potencia política y militar en el Medio Oriente. En cierta forma, había logrado enfriar las hostilidades con sus vecinos durante la Guerra de los Seis Días (1967), de la que había resultado victorioso y en la que se había apoderado de Cisjordania, Gaza y los Altos del Golán, en detrimento de Jordania, Egipto y Siria, respectivamente.

Cabe anotar que la solidaridad de los Estados árabes con la causa palestina y la intención de acabar con Israel, más que obedecer al espíritu de comunidad musulmana, respondió al pragmatismo de los gobernantes en el Medio Oriente. El conflicto palestino-israelí y más concretamente la OLP ha servido muchas veces de instrumento de sus pretensiones individuales. "Virtualmente todo Estado árabe ha apuñalado [a la OLP] por la espalda de una u otra forma", escribió alguna vez un nacionalista palestino². Se ha llegado a afirmar que "los Estados árabes son responsables de tres cuartas partes de los palestinos muertos en combate"³.

Debido a la existencia de un fuerte sentimiento popular en los Estados árabes respecto a la causa palestina, de cierta forma ésta ha sido manipulada por los diferentes gobernantes para su propio beneficio. Durante la Segunda Guerra del Golfo, Saddam Hussein "pintó la invasión a Kuwait como la reivindicación de los pobres frente a los ricos; luego, como una confrontación con Israel en defensa de los palestinos, y finalmente, pretendía lucrarse de la agresión saliendo impune de Kuwait"⁴. La estrategia le dio resultado, pues fue considerable el apoyo que recibió de la población de origen palestino de países como Jordania, "que [consideró que] Saddam Hussein se iba a convertir en una especie de 'campeón de la causa árabe'"⁵.

La defensa que los Estados árabes han hecho de los palestinos se ha desarrollado en un nivel más retórico que material, cuidándose de no sacrificar sus intereses políticos y estratégicos. "El comunicado final de la Cumbre Árabe de 1996 es irónico e indicativo en este aspecto. Los líderes árabes exhortaban a Europa, Japón y otros países 'a continuar proporcionando apoyo político y económico a los palestinos y a su Autoridad Nacional'. Sin embargo no hicieron ninguna promesa relacionada con su propio programa de ayuda a los palestinos"⁶.

¹ Barry Rubin, "Israel, the Palestinian Authority and the Arab States", *Middle East Security and Policy Studies*, N° 36, enero de 1998, p. 4 (traducción libre).

² *Ibid.*, p. 3 (traducción libre).

³ *Ibid.*

⁴ Jaime Duranblin, "Aspectos políticos de la Guerra del Golfo Pérsico", *Revista Acta Académica*, Universidad Autónoma de Centro América, N° 8, mayo de 1991, p. 1.

⁵ Gustavo de Arístegui, "Jordania después de Hussein", *Política Exterior*, Vol. 21, N° 18, marzo/abril, 1999, p. 31.

⁶ Rubin, *Op. Cit.*, p. 8 (traducción libre).

De este modo, aquella lectura común en Occidente que muestra la política del Medio Oriente como un intrincado rompecabezas de religión, fundamentalismos, fanatismo, nacionalismos, violencia e irracionalidad puede ponerse en tela de juicio. Sin duda, la *realpolitik* ha desempeñado un papel fundamental en el juego regional. No en vano en la resolución final de la Cumbre Árabe de 1996 se definió la paz regional como una "decisión estratégica".

De hecho, doctrinas como el panarabismo o el panislamismo han perdido poder de convocatoria en el mundo árabe. Si bien sirvieron como un importante elemento de cohesión durante las luchas nacionalistas contra los colonizadores europeos y como base ideológica de organismos como la Liga Árabe, la heterogénea problemática de estas naciones y las ambiciones de poder de países como Egipto, Irán o Irak en diferentes periodos históricos, han hecho que en la actualidad sea cuestionable la existencia de una unidad árabe o islámica. En términos religiosos, tampoco puede hablarse de un Oriente Medio uniforme. Así el Islam sea la religión predominante, al interior de ésta se presentan numerosos cismas como el existente entre sunnitas y chiitas.

En la Guerra del Golfo Pérsico se revaluó uno de los mitos más comunes acerca del Medio Oriente: la supuesta solidaridad árabe. Un país árabe atacaba a otro -Irak a Kuwait- y en reacción, otras naciones, también árabes, repelieron la agresión con el propósito de restaurar el equilibrio del poder. Egipto, Arabia Saudita, y Siria formaron parte, junto con Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, de la fuerza multinacional que respondió a la invasión iraquí de Kuwait. Con dicha acción se evidenció la renuencia de los Estados Árabes más importantes a pasar a ser satélites del régimen de Bagdad y se confirmó la posibilidad de que dichos países desarrollaran acciones conjuntas con Occidente.

Aparte del papel fundamental que en la actualidad desempeñan Irán, Irak, Israel y Estados Unidos en la determinación de los rumbos regionales, los regímenes de El Cairo, Damasco y Riyad conservan la influencia que tradicionalmente han ejercido en el Medio Oriente. La concepción del liderazgo egipcio varió sustancialmente con el ascenso del presidente Hosni Mubarak en 1981. Durante la era Nasser-Sadat se pretendió hacer del país el núcleo del mundo musulmán y árabe. Mubarak adoptó una posición conciliadora con sus vecinos y a nivel interno indujo cierta apertura democrática y mantuvo a raya las formas extremas del islamismo. En la actualidad, El Cairo cuenta con una importante capacidad negociadora fruto de su posición moderada pero firme.

El punto de vista egipcio se basa en la necesidad de deshacerse del arsenal de armas de destrucción masiva de forma vinculante en Oriente Próximo, puesto que la seguridad absoluta es un concepto erróneo y la seguridad regional será una realidad en cuanto se garantice la seguridad equitativa para todos los países de la zona⁷.

⁷ Hussein Hardy, "Religión y política en Egipto" *Política Exterior*, Vol. XIII, N° 69, mayo/junio, 1999, p. 133.

La estrategia de Damasco ha sido distinta. Por medio de la violencia y la intimidación, se ha disputado con Israel el dominio de Líbano, Jordania y la causa palestina. Sin embargo, su interés en recuperar los Altos del Golán no han obligado a acercarse a los hebreos. Muchos especulan que cuando el casi septuagenario presidente Hafez Assad sea sucedido por su hijo Bashar⁸, que es actualmente lo más probable, la política de Siria frente a sus vecinos se suavice, más si se considera el alto costo que le representa a Damasco el mantenimiento de sus tropas en el País del Cedro.

Arabia Saudita, con las mayores reservas petrolíferas del mundo, busca mantener el balance de poder en la región para garantizar la seguridad y el comercio de su industria. Aunque no apoya de manera abierta a Estados Unidos, se beneficia de la presión que Washington ejerce sobre Bagdad y Teherán que evita la alteración de la ecuación de poder en la región. Igualmente ejerce gran influencia sobre sus vecinos: Kuwait, Bahrein, Qatar, Emiratos Árabes, Omán y Yemén. Como varios países del área, enfrenta el inminente problema de la sucesión del rey Fahd, de 75 años.

Jordania afronta los retos de solidificar el poder de Abdullah en el trono y de consolidar su identidad nacional, hasta ahora profundamente ligada a la gran personalidad del rey Hussein⁹, en el poder desde 1952 hasta su muerte en febrero de 1999. El papel del soberano fue fundamental en el acercamiento del mundo árabe a Israel, sobre todo a raíz de los acuerdos de paz de 1994 entre Amman y Tel-Aviv. Con éste, ambas naciones buscaban además la formación de un frente unido contra las ambiciones sirias e iraquíes.

El Líbano tiene un papel discreto en el Medio Oriente. Desde sus inicios, la soberanía del país se encuentra supeditada a la presión de otros Estados. Su historia ha estado determinada por el conflicto sirio-israelí y por el intento de estas naciones por conseguir un papel protagónico dentro del Medio Oriente. En la actualidad se observa la influencia del régimen de Assad en los procesos electorales libaneses, en la dominación de puntos claves y en la presencia militar, que asciende a unos 25.000 hombres. Israel, por su parte, mantiene en el sur de la pequeña nación unos 1.500 efectivos y una milicia local con el propósito de garantizar la seguridad de su frontera norte. Por si fuera poco, Irán ejerce una importante influencia a través de la milicia chiíta del Hezbolá, que tiene por objetivo expulsar el ejército de ocupación israelí.

Los atributos específicos del Medio Oriente son importantes y fascinantes como elemento de análisis, pero la política regional no está gobernada por una determinación fanática de destruir a Israel, rivalizar con Occidente y lograr alguna forma de unidad árabe o islámica. Los

⁸ Bashar Assad, hijo de Hafez, es un oftalmólogo educado en Gran Bretaña.

⁹ Aristegui, *Op. Cit.*, p. 22.

gobiernos de Oriente Próximo también son actores racionales. El problema es entender los marcos específicos de referencia y los intereses que los motivan¹⁰.

2. Un accidentado proceso de paz

A principios de los años noventa se hizo evidente la necesidad de buscar la paz de manera decidida, debido a la gran amenaza que representaba para la ya precaria estabilidad regional un conflicto tan prolongado. El fin de la Guerra Fría redefinió el sistema internacional y las naciones árabes se dieron cuenta de que no podían seguir perpetuando un conflicto con Israel de altos costos y pobres resultados¹¹. Estados Unidos se perfilaba como el mayor poder mundial y países moderados como Egipto, Bahrein, Jordania, Omán, Qatar, Yamen y Emiratos Árabes vieron como precondición a la normalización de sus relaciones con el coloso del Norte el entendimiento con Israel. Varios países radicales veían con preocupación el colapso de uno de su aliados y protector: la Unión Soviética.

Vino entonces la Conferencia de Paz de Madrid en 1991 que abrió las puertas de un accidentado proceso que continuó en 1993 con la firma del Acuerdo de Oslo entre la OLP e Israel, en el que las dos partes se reconocieron mutuamente y suscribieron la Declaración de Autogobierno de los palestinos. Paralelamente, Israel y Jordania habían adelantado negociaciones que terminaron en el tratado de paz de 1994. En 1995 se aprobaron los acuerdos de Taba, que ampliaron las áreas de la Autonomía Palestina a las principales ciudades cisjordanas y las competencias de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), órgano de administración autónoma de este pueblo. Fue así como se delineó la fórmula de "territorios por paz" como clave de resolución del conflicto¹². Debido a la suscripción de dichos acuerdos, los Estados árabes encontraron la excusa perfecta para liberarse de ciertas obligaciones con los palestinos y consideraron seriamente la posibilidad de normalizar por fin las relaciones con Israel.

De ahí en adelante han sucedido distintos acontecimientos que cambiaron considerablemente las circunstancias en las que se habían desarrollado las negociaciones. En 1995 el Primer Ministro israelí Yitzhak Rabin fue asesinado por un extremista judío, y así desapareció uno de los mayores celeradores del proceso de paz. Si bien Shimon Peres continuó con la línea de Rabin, el aparente dinamismo de las conversaciones encontraba un nuevo obstáculo. Benjamín Netanyahu, elegido Primer Ministro de Israel en mayo de 1996. La oposición del nuevo líder, además del recrudecimiento del terrorismo pusieron al proceso de paz en la cuerda floja.

¹⁰ Barry Rubin, "The Geopolitics of Middle East Conflict and Crisis", *Middle East Review of International Affairs -MERIA*, Israel, Bar-Ilan University, Vol. 2, N° 3, agosto de 1998, p. 7.

¹¹ Manifestación clara de la *realpolitik*.

¹² Para mayor detalle acerca de esta primera etapa del proceso de paz árabe-israelí, ver Tatiana Rinón y Marcos Peckel, "El proceso de paz en el Medio Oriente: entre los fundamentalismos y la esperanza", OASIS 97, Bogotá, CIPE-Universidad Externado de Colombia, 1998.

Netanyahu comenzó una política de colonización y construcción de viviendas en distintas zonas de mayoría palestina, lo que terminó en la interrupción temporal de los diálogos por parte de Arafat, al contradecirse sustancialmente la filosofía de los acuerdos de Oslo. El gobierno de Netanyahu fue, asimismo, acusado de políticas racistas contra los palestinos. El Ministerio del Interior israelí también ha tenido problemas por confiscación de documentos de identidad de los palestinos de Jerusalén.

Debido al preocupante panorama, Estados Unidos entró en escena a principios de 1998 con el objetivo de lograr un acercamiento entre las partes y conciliar así varios puntos de divergencia. Las conversaciones de Londres no dieron fruto debido a la negativa del gobierno de Tel-Aviv de retirar sus tropas de distintas zonas palestinas. Sin embargo, a finales de 1998 Arafat y Netanyahu se reunieron nuevamente, esta vez en Norteamérica, donde llegaron al acuerdo de Wye Plantation, en donde se establecieron pautas referentes a la retirada israelí del Banco Occidental y a un mayor control de la Autoridad Palestina en algunos territorios. Igualmente, Arafat se comprometió a cambiar la Carta Nacional Palestina con el objetivo de eliminar los 26 artículos que promovían la destrucción de Israel¹³ y a adoptar medidas orientadas a mejorar la seguridad en la zona.

A pesar de los logros del encuentro, las conversaciones de Wye estuvieron lejos de ser un idilio entre Arafat y Netanyahu. Fue evidente "la profunda y recíproca desconfianza entre (sus) protagonistas, a tal punto que el presidente Clinton tuvo que hacer un gran esfuerzo para superar la tordez tanto (del Primer Ministro israelí) como (del líder palestino) y convencerlos de que permanecieran en la mesa de negociaciones y (arribaran) a un acuerdo que por momentos parecía una ilusión que se esfumaba"¹⁴.

Sin embargo, Netanyahu siguió con una política dura hacia los palestinos, lo que terminó en una nueva interrupción del acercamiento entre las partes por diferencias adicionales relacionadas con el retiro de las tropas israelíes de las zonas autónomas. En contraposición, Estados Unidos le dio un espaldarazo internacional a la ANP al incrementar su apoyo político y económico. Estos sucesos marcaron el colapso de la coalición de gobierno de Netanyahu quien, debilitado políticamente, debió llamar a nuevas elecciones, antes de ser amonestado con una moción de censura.

En mayo de 1999 se hizo realidad la anunciada derrota electoral de Netanyahu. Con una considerable ventaja la coalición dirigida por el ex jefe del ejército, Ehud Barak del partido

¹³ Para mayor detalle de los resultados de las negociaciones de Wye, ver Robert Freedman, "U.S. Policy Toward the Middle East in Clinton's Second Term", *Middle East Review of International Affairs -MERIA*, Israel, Bar-Ilan University, Vol. 3, N° 1, marzo de 1999 y Shmuel Hadas, "De la ribera del Wye al Estado Palestino: la vigesimosegunda aplicación de Oslo", *Política Exterior*, Vol. XIII, N° 67, enero/febrero, 1999, pp. 31-41.

¹⁴ Hadas, *Op. Cit.*, p. 35.

laborista, resultó victorioso sobre el Likud. El nuevo Primer Ministro sigue la línea conciliadora de su mentor, el fallecido Yitzhak Rabin, y conoce a fondo el proceso de paz, cuya continuación constituyó una de las banderas de su campaña. A principios de la década de 1990-2000 cumplió un papel fundamental en la firma de la paz con Jordania y en los acercamientos que Israel ha buscado con Siria¹⁵.

De este modo, el propósito del acuerdo de Wye de lograr en un plazo de cinco años la resolución de las diferencias israelo-palestinas para la negociación de un acuerdo permanente entre las partes parece tener mayor viabilidad con el ascenso del laborismo en el Estado judío. El fortalecimiento de Arafat y la posibilidad latente de una declaración unilateral de un Estado palestino¹⁶ motivaron aún más al gobierno de Tel-Aviv a adoptar una posición conciliadora. En negociación directa Arafat y Barak acordaron abrir una vía libre entre Gaza y los Territorios del Este, facilitar la construcción de un puerto en Gaza, liberar presos políticos y pasar nuevos territorios al control palestino. Así que, si bien, el camino de la paz aún es escabroso, la renovación política en Israel y la voluntad de Barak de negociar "territorios por paz" podrían dinamizar un proceso que se ha debatido entre la prisa y la pausa.

B. La agenda interna del mundo árabe

La configuración de la actual agenda interna del mundo árabe, lejos de responder a pasiones nacionalistas y culturales, es el fruto de lo que dentro de la teoría de la *realpolitik* se conocería bajo la denominación de intereses estratégicos nacionales. De esta forma, Estados como Yemen, Omán, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Arabia Saudita y Kuwait, han identificado aquellos aspectos que deben ser trabajados en forma conjunta para asegurar la sostenibilidad de sus logros económicos y sociales. Entre los temas que ocupan el diseño de las políticas gubernamentales se encuentran las migraciones, el deterioro del medio ambiente, la urgente necesidad de ejecutar cambios estructurales al interior de las economías nacionales y la proliferación de armas.

¹⁵ De hecho, el líder sirio Hafez Assad calificó a Barak como "un hombre fuerte y honesto que quiere lograr la paz con Damasco" en un influyente periódico árabe de Londres. Sin embargo, la probable devoción de los Altos del Gulán a Siria constituye un importante factor de tensión al interior de Israel, sobre todo de parte de los colonos, que venían la acción como una traición por parte de Barak. Para mayor detalle ver "Shadows of the Peacemakers", *Neszevot*, julio 5, 1999, p. 13 y "Giving Up the Golan Heights in the Name of Peace", *Neszevot*, junio 14, 1999, p. 27.

¹⁶ La creación de un Estado soberano palestino es apoyada abiertamente por la Unión Europea, Estados Unidos por su parte está de acuerdo con el derecho de los palestinos a vivir como un pueblo libre. De este modo, Arafat cuenta con una gran libertad de maniobra y un gran poder de negociación frente a Barak, debido al apoyo de las mayores potencias contemporáneas. Para mayor detalle, ver "In a State of Suspense", *Neszevot*, mayo 10, 1999, p. 27.

PAÍS	CAPITAL	TIPO DE GBNIC.	MANDATARIO	POBLACIÓN	PIB (mil. de US)	INGRESO PER-CÁPITA
Arabia Saudita	Riyadh	Monarquía Islámica	Rey Fahd Ibn al-Aziz as-Saud	18.730.000	130.000	US\$7.040
Bahrein	Manama	Monarquía tradicional	Amir Shaik Isa Bin Salman Al Khalifa	550.000	5.060	7.840
Emiratos Árabes Unidos	Abu Dhabi	Federación de Monarquías Islámicas	Jeque Zayed Bin Sultan Al-Nahayan, Emir de Abu Dhabi	2.443.000	34.200	22.020
Kuwait	Al-Kuwait	Monarquía Islámica con jefe de Estado fuerte	Jeque Jaber Al-Ahmed Al-Jaber Al-Sabah (Emir)	1.700.000	26.650	17.380
Omán	Masqat	Monarquía Islámica	Sultán Qabus Ben Said desde 1970	2.400.000	2.102	4.820
Qatar	Doha	Monarquía Absoluta	Príncipe Heredero Emir Hamad Khalifa Al-Thani desde 1995	950.000	7.612	11.406
Yemen	Sanaa	República	Ali Abdallah Salih	16.387.963	4.790	2.600

FUENTE: Departamento de Estado norteamericano, www.state.gov, y páginas oficiales de Internet de las Naciones del Golfo.

1. Los países árabes frente al éxodo laboral

A pesar de poseer unas difíciles condiciones ambientales, la Península Arábiga ha gozado de una privilegiada posición geoestratégica que, a lo largo de su historia, la ha convertido en el más importante centro de comercio, tanto marítimo como terrestre, entre Europa, África, Asia Central y el Lejano Oriente. Asimismo, es poseedora de un subsuelo inmensamente rico en hidrocarburos, fuente de enormes riquezas que han permitido el desarrollo de la región.

Fue precisamente la explotación de este recurso la que dio inicio a un fenómeno de crecimiento económico sin precedentes, y que originó a un proceso de expansión de obras de infraestructura que excedieron la capacidad de mano de obra nacional disponible. En consecuencia, pronto se generaron una serie de movimientos poblacionales cuyo efecto fue el de modificar significativamente el mapa demográfico de la zona.

Como resultado, más de 75% de la población de Arabia Saudita, Oatar y los Emiratos Árabes Unidos se encuentra compuesta por paquistaníes, egipcios, indios, filipinos, coreanos, europeos y norteamericanos. Estos en su gran mayoría son inmigrantes ilegales, turistas con visas vencidas y trabajadores sin autorización, que terminan por agudizar los problemas de desempleo y cubrimiento de la seguridad social de los nacionales.

La anterior situación es vista con preocupación por cada una de las administraciones gubernamentales, pues dicha problemática es el resultado del poco control sobre los flujos de inmigración y su falta de regulación, cuya principal consecuencia es la aparición de un desbalance poblacional que no sólo ha terminado por convertirse en la fuente de diversas hostilidades sino también en una importante estrategia de guerra. Tal es el caso de Bahrein, donde las masivas migraciones iraníes obligaron a la implementación de una política de anti-iranización de la isla¹⁷.

De igual forma, Yemen debió afrontar durante la Guerra del Golfo tasas de desempleo sin precedentes, generadas por la expulsión de más de un millón de sus nacionales de los países en donde laboraban, principalmente de Arabia Saudita. Esta enorme repatriación de yemeníes fue el resultado de la represalia que los vecinos de dicho país tomaron por el voto que profirió en contra del uso de la fuerza de los aliados durante la invasión de Irak a Kuwait, el cual fue interpretado como un acto de apoyo político a Hussein.

La potencial amenaza que detrás del tema de las migraciones se esconde ha sido el motivo por el cual cada uno de los actores involucrados decidió tomar cartas en el asunto, modificando tanto su marco jurídico como el control policial. La adopción de medidas de control se ha traducido en la reducción de los índices de criminalidad, especialmente al interior de los Emiratos Árabes, y en la protección de las deterioradas culturas locales.

Buena parte de la estrategia que se ha venido adoptando consiste en el impulso a la expansión del sistema educativo y en el mejoramiento de su calidad, debido a que la principal necesidad de estas economías es encontrar mano de obra nacional preparada. Asimismo, el sector privado se ha vinculado con el Gobierno en la búsqueda de oportunidades de trabajo al interior de los respectivos países.

La atención que debe dársele a este tipo de problemas trasciende las fronteras nacionales, plantea el reto de permitir el fortalecimiento de mecanismos de concertación cuyos principales logros sean el mantenimiento de unas estables condiciones de vida y la constante cobertura del sistema de seguridad social.

¹⁷ Tradicionalmente existieron pretensiones iraníes sobre el territorio de Bahrein. Teherán implementó la estrategia de promover la inmigración de sus nacionales hacia la isla para reafirmar sus arribaciones. En la actualidad estas reivindicaciones son inejecutables.

2. La problemática ambiental

El conjunto de la región, zona semiárida o desértica, padece de problemas ambientales que pueden ser caracterizados de la siguiente manera:

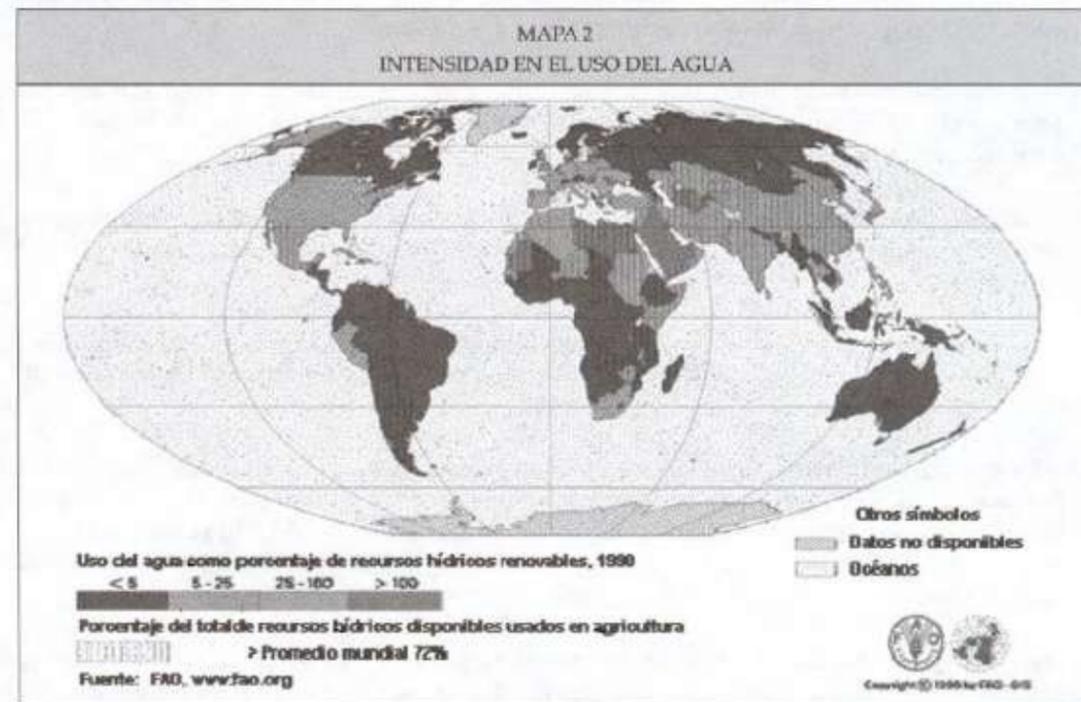
- La desertificación de las escasas tierras fértiles como resultado de la degradación que provoca el cultivo inadecuado de las mismas, especialmente por el mal uso de los sistemas de riego que las salinizan.
- Sequías periódicas que arruinan las cosechas y deterioran los suelos. Aunque esta tendencia se ha reducido a partir de 1995 como resultado de un mejoramiento en el nivel de lluvias.
- El continuo y progresivo daño a las costas (litorales, arrecifes de corales y vegetación marina), debido a los frecuentes derrames de petróleo por refinerías, estaciones de distribución y barcos.
- La escasez de fuentes permanentes de agua, ya que quedan como únicas disponibles limitados pozos cuya vida no será mayor a 50 años. Esto ha obligado al desarrollo de enormes plantas de desalinización de agua de mar, como la de al-Ghubra en Omán que procesa 36 millones de galones de agua por día y la planta de Abu Dhabi en los Emiratos Árabes Unidos.

La capacidad para abastecer la creciente demanda de agua es uno de los principales problemas de la zona. El hecho de que la cantidad de agua utilizada mundialmente para la irrigación se haya multiplicado por diez durante el presente siglo, así como el incremento del consumo doméstico, fruto del aumento de los niveles de vida de la población, hacen pertinente atender con rapidez la denominada "crisis del agua". "Se trata de una crisis con efectos locales, aunque con implicaciones en la seguridad y política regionales, que tiene un impacto en zonas áridas o semiáridas, con un alto índice de crecimiento de población"¹⁸.

De hecho, es ampliamente conocido que el problema de la ocupación de los territorios por parte de Israel responde no sólo a intereses de seguridad, sino también a demandas ambientales específicas como el control de los nacimientos de los ríos. De esta forma, los acuerdos de paz que en la actualidad se desarrollan en el Medio Oriente han debido contemplar aspectos de gestión compartida de este recurso y de la distribución equitativa del mismo. La situación que se venía presentando en la Franja de Gaza y Cisjordania era la de una explotación tal por

¹⁸ Irene Fernández. "Escasez de recursos y conflictos internacionales", *Observatorio de los conflictos internacionales*, España, Centro de Investigaciones para la Paz, s.f., www.cip.fuhem.es/recursos.htm

parte del gobierno israelí que sólo permitía al pueblo palestino consumir una quinta parte de su propia agua¹⁹.



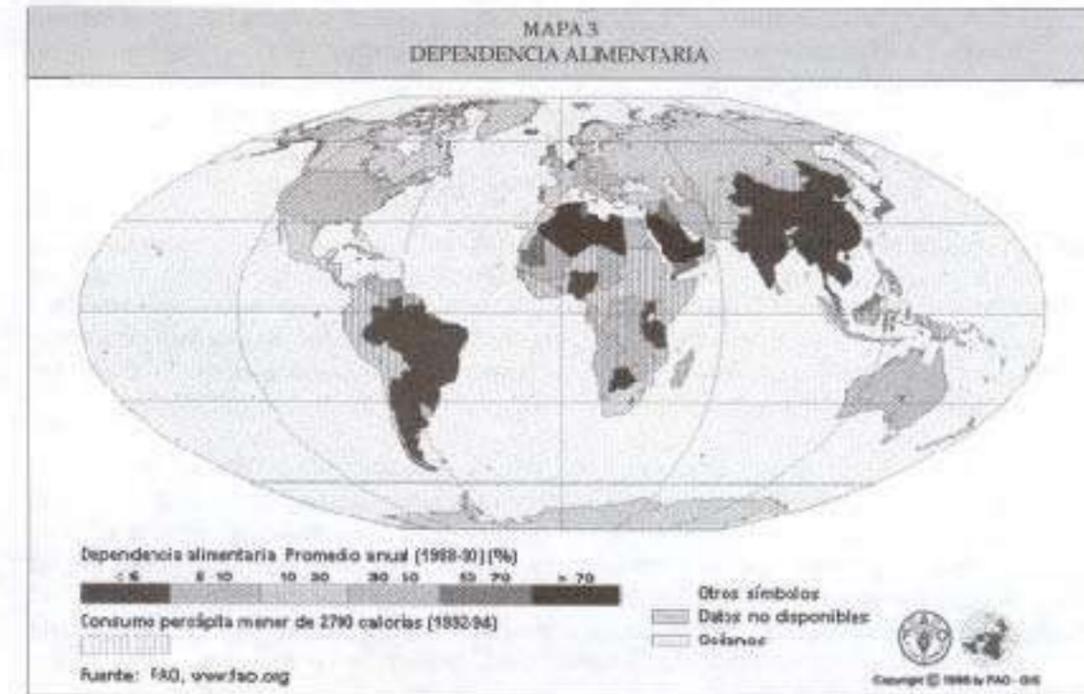
Los países árabes han aprendido a través de los años que el anhelo de desarrollar el potencial turístico, económico e industrial de la región se logra aunando los esfuerzos de los gobiernos. Este tema es tratado por múltiples ministerios al interior de cada país²⁰ y recibe recursos de organismos regionales, como es el caso de la cooperación bilateral entre Omán y los Emiratos Árabes Unidos y la Organización Regional para la Protección del Ambiente Marino-ROPME.

Estas medidas han permitido a los países de la Península Arábiga contar con unos de los más modernos sistemas de riego en el mundo. Estados como Omán y los Emiratos Árabes Unidos han pasado de una agricultura de subsistencia a convertirse en exportadores de frutas y vegetales. Aunque estos esfuerzos son el resultado de una clara política de seguridad alimentaria al interior de la región, no por ello deja de ser crítica la situación en materia de

¹⁹ Para mayor detalle, ver Rincón y Peckel, *Op.Cit.*, pp. 360 y 361.

²⁰ En este tipo de políticas se involucran con frecuencia los Ministerios de Medio Ambiente, Defensa, Turismo, Agricultura, Economía, Salud y Educación.

importación de alimentos de Yemen, Bahrein y Qatar. Este último cuenta con el agravante de poseer unas reservas de agua que sólo le alcanzarán para unos veinte o treinta años.



Aunque los países exportadores de petróleo del Golfo poseen un alto control de la contaminación producida por esta industria, no han logrado resultados significativos. Los residuos de hidrocarburos en el hábitat marino y sus filtraciones en los depósitos de agua no han podido detenerse. Por sólo citar un ejemplo, Bahrein produce 4.7% de la contaminación provocada por la industria petrolera mundial.

Mercede ser destacado el caso de Omán, que se ha caracterizado por la adopción de medidas ambientales de protección y conservación de los ecosistemas, ampliamente reconocidas en el ámbito internacional. No sólo fue el primer Estado árabe en crear un ministerio dedicado exclusivamente a estos temas²¹ sino que también ha dedicado grandes esfuerzos para trabajar conjuntamente con sus vecinos en el control de la contaminación de las costas a través del ROPME.

²¹ El Ministerio de Recursos de Agua fue creado en 1964.

II. DEL TRADICIONALISMO A LA MODERNIZACIÓN

Aunque la era del hidrocarburo se encuentra lejos de alcanzar su fin, las jóvenes economías árabes han comprendido que de no poner en práctica planes estratégicos orientados a diversificar su capacidad productiva la región correrá el inminente riesgo de caer en un profundo e irremediable colapso. En la actualidad se vienen implementando programas de industrialización, calificación de la mano de obra en todo lo relacionado con la banca y el turismo, la diversificación agrícola, la transformación del petróleo en productos de alto valor agregado, el impulso al comercio y el fortalecimiento de la pesca.

Sin embargo, la actividad económica de estos países no ha variado significativamente. De hecho, Yemen continúa siendo un país subdesarrollado e institucionalmente perturbado por sus conflictos políticos internos. Su bajo nivel de industrialización doméstica, unido a la pérdida de la cultura agrícola²² y a la poca capacidad petrolera, han generado una fuerte dependencia hacia la ayuda económica de sus vecinos y las remesas que los nacionales envían desde los países del Golfo donde trabajan.

Por el contrario, Arabia Saudita continúa con las mayores reservas petroleras del mundo, calculadas en 26% de total de las mismas y como el principal productor y exportador de crudo. De igual forma, Omán²³, Kuwait y Qatar siguen siendo economías cuyas exportaciones son del orden de 75% y 86% por el petróleo que producen. Sin embargo, este panorama se ha modificado durante los últimos años debido a los yacimientos de gas natural que se han encontrado en estos países, principalmente en Bahrein, que se han convertido en una importante fuente alternativa de energía aprovechada principalmente para la desalinización de agua.

Las políticas de gobierno de estos últimos Estados se han ubicado en el desarrollo de planes quinquenales que ven en la inversión extranjera, la reducción de los gastos del gobierno central, la apertura comercial y la privatización de la economía, las fórmulas que permitirán la utilización de las grandes cantidades de dinero provenientes del petróleo, en la modernización de la infraestructura nacional y de las mismas instituciones gubernamentales.

Estos avances han permitido que a excepción de Arabia Saudita y Kuwait los demás países de la zona hayan modificado sus costumbres políticas, pasando no sólo a una incipiente democratización de las sociedades sino también a un fortalecimiento de las instituciones de Gobierno. El impacto de estos cambios se ha traducido en un mayor nivel de estabilidad

²² Los tradicionales cultivos exportables de algodón y café han sido paulatinamente remplazados por la sembra y comercialización doméstica de *qat*, una especie de arbusto con propiedades alucinógenas.

²³ Las reservas petroleras de este país se calcula no alcanzarán a ir más allá del año 2010, aunque cada día se hacen nuevos descubrimientos.

política, en tanto se ha logrado un no despreciable nivel de despersonalización de las decisiones de Gobierno²⁴. Se ha formado un estilo de operatividad menos centralizado y más concertado con los diferentes niveles de gobierno.

Detrás del proceso de modernización de los países árabes se encuentra Occidente, principal interesado en su éxito. Mientras se puedan evitar conflictos en la zona mediante la concertación, las principales potencias occidentales podrán garantizar la llegada del crudo, precios razonables y el equilibrio militar de la región.

A. La debilidad militar de los pequeños países del Golfo

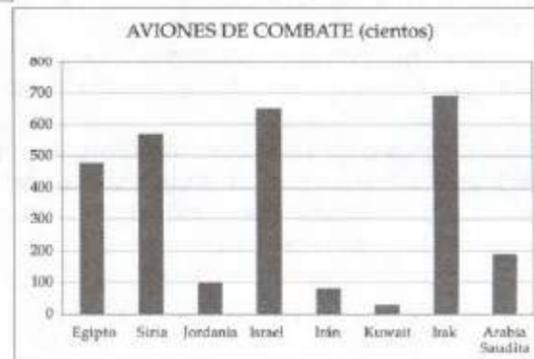
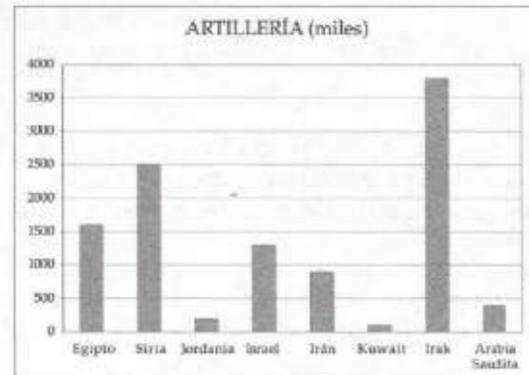
Militarmente países como Yemen, Omán, Qatar, Bahrein y los Emiratos Arabes Unidos no representan una amenaza para la estabilidad regional. Sus pequeñas dimensiones geográficas y demográficas limitan al máximo su capacidad para desarrollar ejércitos lo suficientemente fuertes que puedan poner en entredicho la supremacía saudita o iraquí.

Estos pequeños países reciben de forma significativa la ayuda militar de Estados Unidos, Inglaterra y Francia para el abastecimiento de armas convencionales. Aunque invierten una cantidad considerable de su producto interno bruto en gastos militares, su política de defensa se limita a la protección de sus fronteras y al mantenimiento de las fuerzas policiales inherentes a un Estado.

Así pues, asuntos estratégicos para la zona antes de constituirse en respuestas unilaterales y de carácter bélico, se desarrollan a través del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), donde Arabia Saudita ocupa un lugar de liderazgo. En consecuencia, estos países dependen más de su capacidad de negociación que de disuasión.

PROPORCIÓN ARMAMENTOS-POBLACIÓN 1991 (Por millón de habitantes)			
PAÍS	CARRROS	ARTILLERÍA	AVIACIÓN
Egipto	36.7	27.75	8.45
Siria	321.23	200.77	44.81
Jordania	369.71	81.7	35.99
Israel	964.68	314.96	147.81
Irán	9.04	16.20	1.3
Kuwait	117.56	43.19	16.79
Irak	291.84	196.33	36.56
Arabia Saudita	32.81	26.84	11.27

FUENTE: José Sánchez Méndez. "Hacia un modelo global de equilibrio militar", en Antonio Marquina Barrio (comp.), *Un nuevo orden de seguridad para Medio Oriente*, Madrid, Edt. Complutense, 1991, p. 12.



FUENTES: *Ídem.*, p. 125.

NOTA: La información no incluye los datos de países como Qatar, Bahrein, Yemen, Omán y los Emiratos Árabes Unidos, ya que desde el punto de vista militar tienen poco peso específico frente a Estados como Arabia Saudita e Irak. Para el caso de Irak, estos datos cambiaron sustancialmente después de la Segunda Guerra del Golfo.

III. EL JUEGO DE LAS POTENCIAS REGIONALES

La estabilidad del Medio Oriente depende en gran medida de lo que suceda en Bagdad, Teherán, Tel-Aviv y Washington, actores decisivos que redelinean continuamente el balance de poder en el Medio Oriente. En la década de los ochentas la geopolítica regional funcionaba como un triángulo en el cual Irán e Irak competían por dominar el "tercer lado": las monarquías árabes, las cuales para garantizar su supervivencia empleaban el *appeasement*. Esta política consistía en apoyar alternadamente a Irán o Irak, dependiendo del estado de sus relaciones con uno u otro país. Desde la invasión a Kuwait, las monarquías del Golfo están por primera vez lejos de la dependencia de Irán o Irak; la fortaleza de Estados Unidos es el nuevo factor clave que les garantiza su supervivencia, dada su condición de "árbitro" del juego político regional.

Hasta la revolución iraní de 1979 Washington apoyó al sha para contener el radicalismo nacional árabe de Irak. No obstante, en 1980 durante la Primera Guerra del Golfo, Estados Unidos decidió apoyar a Bagdad para contener el fundamentalismo islámico en Teherán. El apoyo norteamericano cesó cuando Irak invadió Kuwait, por lo que Estados Unidos empleó la "doble contención". Sin embargo esta política colapsó en 1998.

La "doble contención" requería mantener poderosas fuerzas militares en el Golfo Pérsico, tener la voluntad y claridad de utilizarlas si Irán o Irak se salían de la línea, mantener a los dos Estados aislados políticamente y evitar la ayuda de gobiernos extranjeros hacia estos dos países. Actualmente, Estados Unidos tiene una clara determinación de acabar con el régimen de Hussein. Con respecto a Teherán, la postura de Washington cambió en junio de 1998 de una contención hacia un esfuerzo de acercamiento, en gran parte por la elección del reformista Jatami como presidente de Irán.

A. El desafío iraquí

Irak constituye hoy el principal factor de desestabilización del Medio Oriente²⁵. No sólo lo entienden así sus vecinos, sino también la comunidad internacional, que han adoptado medidas para contener las ambiciones políticas y territoriales de este país. Después del ataque a Kuwait el 3 de abril de 1991, el Consejo de Seguridad de la ONU, a través de la Resolución 687, adoptó las medidas contra Irak. Ellas incluían la imposición del embargo y la obligación de destruir y remover sus armas de destrucción masiva (ADM) bajo supervisión internacional. Estados Unidos y el Reino Unido se unieron en torno a la estrategia de debilitamiento militar y político, presionando la destrucción de los arsenales químicos y biológicos, así como la eliminación del programa nuclear iraquí. En el ámbito político, Estados Unidos reemplazó la estrategia de "doble contención" por la búsqueda del cambio político en Irak.

Desde entonces, Saddam Hussein ha entorpecido el desarrollo de las políticas que se han tomado en contra de su gobierno, poniendo en jaque las misiones internacionales que se establecieron en su territorio. En septiembre de 1997 y diciembre de 1998 se presentaron las mayores crisis por la negativa del líder iraquí de permitir las inspecciones de la UNSCOM²⁶ encargadas de chequear el desarrollo de ADM en el país.

²⁴ La personalización -bajo nivel de accountability- es una característica típica de los sistemas monárquicos absolutistas.
²⁵ Saddam Hussein subió al poder en 1979, tras dar un golpe de Estado al presidente Al-Bakr. Al año siguiente Hussein llevó a Irak en guerra contra Irán, iniciando la Primera Guerra del Golfo que duró hasta 1988, y que terminó en empate para los dos países. Posteriormente, el 2 de agosto de 1990, Irak invadió Kuwait, dando inicio a la Segunda Guerra del Golfo. Hussein entrenó una coalición liderada por Estados Unidos, y perdió la guerra. Ver, Tatiana Rincón y Marcos Peckol, "El proceso de paz en el Medio Oriente: entre los fundamentalismos y la esperanza", OASIS 1997, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, capítulo IV, 1998.

²⁶ Sigla de la *United Nations Special Commission For Monitor Iraqi Disarmament* comenzó a operar el 9 de abril de 1991 hasta

El 31 de octubre de 1998 Hussein decidió finalizar toda cooperación con la UNSCOM. El Consejo de Seguridad de la ONU votó una resolución condenatoria contra Irak. Los inspectores de la UNSCOM dejaron Irak, y Clinton comenzó a movilizar fuerzas armadas en caso de una posible confrontación. El presidente norteamericano estaba fortalecido por las elecciones intermedias de Congreso, donde los demócratas mejoraron su votación. Así mismo, los países árabes estaban de acuerdo con un eventual ataque y la oposición rusa se encontraba debilitada.

En medio de esta inmejorable situación política, Clinton decidió lanzar un ataque militar contra Irak. El presidente norteamericano dio marcha atrás en el último minuto, pues el gobierno de Bagdad permitió que los inspectores de la UNSCOM volvieran a sus labores. Algunos consideraron que Clinton perdió una oportunidad de oro para destruir las bases del poder de Saddam.

En noviembre, ante una nueva interferencia de Hussein en las labores de la UNSCOM, Clinton atacó Irak generando una oleada de críticas: Rusia denunció el ataque y retiró por poco tiempo los embajadores de su país en Estados Unidos y Gran Bretaña. Francia también se opuso y lideró un grupo de países que intentaron levantar el embargo contra Irak²⁷. Como consecuencia, el gobierno norteamericano permitió un incremento en las exportaciones de petróleo iraquí.

El respaldo que recibió Estados Unidos curiosamente provino del mundo árabe. Este apoyo no fue fruto de la habilidad diplomática norteamericana, sino de la casualidad y de la torpeza diplomática iraquí. Hussein hizo un llamado a las masas para que depusieran a sus líderes y dirigió sus críticas directamente contra el régimen de Hosni Mubarak en Egipto, gesto que le valió el aislamiento de los líderes árabes. Después del ataque temino más solo.

A fines de enero de 1999 Estados Unidos limitó los bombardeos. Se estima que 20% de las instalaciones de defensa aérea de Iraq fueron destruidas y entre 600 y 1.600 miembros de la Guardia Republicana Iraquí murieron. El comandante de Estados Unidos para el Golfo Pérsico Antony Zinni, dijo que con los ataques se retardó en dos años el desarrollo misilístico de Irak. El ataque norteamericano también golpeó la refinería de Basra, que Saddam utilizaba para refinar petróleo en una abierta violación a las sanciones de la ONU. Zinni también estimó que se lanzaron 300 misiles desde barcos, de los cuales 85% dieron en el blanco²⁸.

²⁷ El 5 de noviembre de 1998.

²⁸ El gobierno francés trató de idear una iniciativa diplomática uniendo el tema del embargo petrolero a cambio del establecimiento de una nueva comisión de control "profesional e independiente" bajo la autoridad del Consejo de Seguridad, para cumplir la función que venía desempeñando la UNSCOM. Rusia se unió al plan francés. Estados Unidos se opuso y sostenía que la UNSCOM debía ser el organismo encargado de inspeccionar e desarmar Irak.

1. La gran incógnita de la capacidad militar iraquí

A pesar del aparente éxito del ataque, no hay certeza del éxito de los bombardeos. Algunos críticos dicen que "el daño ha sido mínimo y que Irak puede reconstruir sus arsenales en un período de tres meses"²⁹. Lo que sí es claro es que "sólo se ha logrado incrementar la incertidumbre sobre la real capacidad militar iraquí"³⁰. Con los bombardeos norteamericanos Irak ha visto disminuida su capacidad material. No obstante, su gobernante ha ganado respaldo en su país y a lo largo del mundo árabe. Con la salida de los funcionarios de la UNSCOM Hussein ha adquirido libertad y autonomía para continuar con sus programas de armamentos. Parte de ellos vendrían de Rusia.

Saddam es consciente de que Estados Unidos y el Reino Unido se encuentran limitados para actuar en Irak. Tras el conflicto en Kosovo, la comunidad internacional no quiere asumir más gastos en operaciones militares. Además se estima que los costos en que se incurriría para lograr derrotar al régimen de Hussein son muy altos. Seguramente Estados Unidos y sus aliados se verían implicados en una guerra terrestre hasta Bagdad, en la cual el número de bajas es mayor que en una operación aérea. La opinión pública norteamericana no estaría dispuesta a aceptar la pérdida de soldados americanos en combate³¹. En las naciones occidentales hay reacciones contra un embargo que afecta más a la población, en particular a los niños, que al régimen.

Estados Unidos parece estar muy seguro de que Irak continúa con su programa nuclear y teme que "Irak rompa la ecuación de poder de la región en un período de tiempo no superior a dos años"³². El Pentágono está seguro de que Irak no abandonará el proyecto nuclear pues, en caso de lograr sus objetivos, Irak se posicionaría como potencia regional. De esta manera, podría fijar las reglas del juego con los dividendos económicos y políticos que ello representa. Por el momento, las posibilidades de que Irak se lance a una nueva aventura expansionista contra Kuwait, Irán, Israel o cualquiera de sus otros vecinos, son pocas. Sin embargo, no se debe desvirtuar una futura amenaza iraquí.

2. Derrocar a Saddam: la delicada ecuación política al interior de Irak

Hay quienes sostienen que Hussein es un nuevo Hitler debido a los métodos³³ que utiliza

²⁹ Datos tomados de *ibid.*, p. 15.

³⁰ Tim Weiner, "US Long View on Irak: Patience in Containing an Ever Deadlier Hussein", *The New York Times*, diciembre de 1998, p. A7.

³¹ Carlos Akintu Silditmar, "Irak, ¿Sostenerla o Enterrarla?", *Política Exterior*, Vol. XIII, N° 68, marzo-abril, 1999, p. 104.

³² Síndrome de Vietnam.

³³ Weiner, *Op. Cit.*

³⁴ El empleo de armas químicas como la mostaza destilada (HD), gas cianuro y tabun (GA) contra la escasamente defendida infantería iraní durante la Primera Guerra del Golfo. El 16 de mayo de 1998 Hussein emplea gas nervioso para atacar a los

para consolidar su poder. Él es un pragmático estratega que busca encarnar ante los árabes el símbolo de la resistencia frente a un "Occidente" cada vez más injusto, cruel y despiadado. Estados Unidos dejó de lado la "doble contención" y ahora prefiere apoyar la oposición para derrocar a Hussein. Algunos analistas afirman que mantener el pie de fuerza en el Golfo le cuesta a Estados Unidos 50.000 de los 770.000 millones de dólares de su presupuesto militar anual. La zona de exclusión aérea le cuesta 850 millones de dólares al año y los ataques pueden llegar a costar en pocos días 1.000 millones de dólares. En efecto, aun cuando poco divulgados, los ataques aéreos sobre la mayoría de la superficie del país son permanentes.

La administración norteamericana se anotó un éxito cuando a mediados de septiembre de 1998 persuadió a las facciones kurdas de Massud Barzani y Jallal Talabani para trabajar juntas y compartir el poder en el norte de Irak. Adicionalmente, el líder de la mayoría del Senado, Trent Lott, y el presidente del Comité de Relaciones Internacionales del Senado, Benjamin Gillman, promovieron el Acta de Liberación de Irak a finales de septiembre de 1998. Con este documento autorizan al Presidente de los Estados Unidos para seleccionar uno o más grupos opositores al régimen de Saddam para ser beneficiarios de 97 millones de dólares del Departamento de Defensa en equipo y entrenamiento militar para remover el régimen y promover un gobierno democrático. Hay serias dudas sobre la representatividad de la mayor parte de estos grupos.

Madelaine Albright nombró a Frank Ricciardone como representante especial de los grupos de oposición que buscan deponer a Saddam, y anunció la lista de los movimientos que pueden recibir la ayuda del gobierno norteamericano.

GRUPOS DE OPOSICIÓN EN IRAK QUE PUEDEN RECIBIR AYUDA ECONÓMICA DE ESTADOS UNIDOS	
- Asamblea Suprema de la Revolución Islámica de Irak	Grupo compuesto por chiitas iraquíes, operan en el sur del país y son apoyados directamente por Irán. Este grupo rechazó la ayuda norteamericana.
- Congreso Nacional Iraquí	Grupo dirigido por Ahmad Chalabi un ex banquero exiliado en Londres. Supuestamente reúne varios grupos de oposición.
- Acuerdo Nacional Iraquí	Se encuentra formado por ex oficiales que fueron exiliados tras el fracaso de un intento de golpe hecho en 1996.
- Partido Democrático del Kurdistan	Lucha por lograr los derechos del pueblo Kurdo en Irak. Está en continuo conflicto con otros grupos Kurdos, incluso con apoyo de Hussein.
- Unión Patriótica del Kurdistan	Sería amenaza de no estar siempre en combate contra el Partido Democrático del Kurdistan.

FUENTE: "¿Hasta cuando?", *Revista Semana*, 23 de noviembre de 1998, p. 147.

Implementar esta nueva política en Irak no es sencillo. El gran reto que enfrenta Estados Unidos es coordinar los movimientos que buscan deponer a Saddam, quien aniquiló a la mayoría de la oposición y a sus posibles sucesores para consolidarse en el poder. La escasa oposición que aún existe se encuentra dividida e inmersa en continuas peleas, lo que le impide constituirse en una potencial amenaza, aunque cuenten con la ayuda de Estados Unidos. Adicionalmente, la política de apoyo a la oposición contribuye a hacer más férreo el control interno por parte de las fuerzas de seguridad del régimen, de tal forma que ésta puede ser eliminada.

El verdadero riesgo consiste en que así la oposición derrote a Saddam, el resultado puede ser un Irak desintegrado y fragmentado que genere más inestabilidad. Occidente no puede olvidar la delicada ecuación política que se maneja en Irak. Allí la minoría sunnita, que corresponde al 30 por ciento de la población, gobierna a la mayoría chiita. Si estos últimos llegan al poder, Irán e Irak quedarían bajo su control.

El único candidato posible dentro de la oposición para suceder a Hussein es Sharif Ali bin al-Hussein quien es primo del último rey de Irak, Faisal II, derrocado en la revolución de 1958. Sharif, exiliado en Londres, es partidario de una monarquía constitucional bajo un proyecto llamado Pacto Nacional que "propone restaurar la monarquía islámica, la protección de los derechos humanos, el libre mercado y una democracia multipartidista"³⁴. Este proyecto cuenta con algunos adeptos en el interior de Irak, al tiempo que hay un consenso con la oposición en lo referente a remover a Hussein del poder y someterlo a un tribunal internacional. La única condición es que el proceso de remoción de Hussein del poder debe ser adelantado por los propios iraquíes.

3. Los grandes perdedores

Finalmente no se puede pasar por alto que los grandes perdedores de todo este conflicto son los habitantes de Irak. "Anualmente 40.000 niños menores de cinco años y 50.000 ancianos mueren por carencia de comida y de elementos médicos"³⁵. Las importaciones se encuentran muy restringidas y no pueden ingresar al país productos como jeringas desechables, pues podrían ser utilizadas en la creación de esporas de ántrax. El cloro también es prohibido, pues podría ser empleado para hacer gas. Así mismo, se encuentra limitado el uso de elementos médicos radiactivos empleados para el diagnóstico de enfermedades.

Los resultados del embargo sobre los programas de armas se desvanecen ante las condiciones que enfrenta la población iraquí. Sus efectos alimentan el resentimiento hacia Estados Unidos

kurdos de la ciudad de Halabja dejando cerca de 5.000 muertos, en su mayoría civiles.

³⁴ Barbara Crossette. "US Looking Past Hussein, US is 'earing of a Pretender'", *The New York Times*, diciembre 30, 1994, p. A8.

y facilitan el camino para la aparición de fundamentalismos que radicalizan aún más la delicada situación. En sí mismo, el régimen de Hussein no ha favorecido estos grupos, e Irak es más bien un Estado laico de población musulmana.

B. Irán: ¿hacia una nueva revolución?

Han transcurrido 20 años desde la victoria de la Revolución Islámica que llevó al poder al Ayatollah Khomeini. La actual República Islámica de Irán, durante su corto período de existencia, ha tenido que afrontar diversos problemas entre los cuales se encuentran: una guerra civil, la desastrosa guerra de ocho años contra Irak, y las sanciones y bloqueos económicos impuestos por Occidente como resultado de la vinculación de Irán con grupos terroristas y el desarrollo de programas nucleares con fines militares.

El futuro de Irán es uno de los principales determinantes de la estabilidad del Golfo Pérsico y de Oriente Medio. Su importancia regional radica en el petróleo: es el segundo productor a nivel mundial y sus reservas son las cuartas del mundo. Así mismo, su privilegiada ubicación geoestratégica le permite influir en el Golfo Pérsico, el Mar Caspio y en las ex repúblicas soviéticas de Asia central, o amenazar países vecinos. Por último, otro factor para considerar es la voluntad iraní de ser una potencia regional y que cuenta con una población de más de setenta millones de habitantes.

Actualmente, Irán encuentra determinac. su entorno interno y externo por tres factores que son la difícil situación económica, un complejo proceso de cambio político en marcha y la necesidad de mantener un equilibrio regional tanto en lo político como en lo militar y económico.

1. El problema económico

La principal dificultad que afronta Irán en el momento es su difícil situación económica. El presidente Mohammad Jatami³⁶ es consciente del problema y lo califica de "enfermedad crónica", que para ser curada requiere de cambios drásticos.

Tanto Jatami como sus opositores están de acuerdo en que es necesario tomar medidas urgentes, después de años de mal manejo económico y administrativo que han traído como resultado una economía expuesta³⁷ y poco diversificada. El petróleo representa 84.1% de los ingresos

³⁶ John Mueller y Karl Mueller. "Sanctions of Mass Destruction", *Foreign Affairs*, N° 3, Vol. 78, mayo/junio, 1999, p. 49.

³⁷ Subió al poder el 29 de agosto de 1997, por medio de elecciones en las cuales se dio una participación del 99 por ciento de los electores y con una mayoría participativa de los jóvenes y las mujeres que se identificaron con las propuestas del candidato y que esperan que ahora como Presidente, logre los cambios propuestos.

³⁸ Irán siempre ha tenido entre sus objetivos lograr una economía poco dependiente de las importaciones, pero el petróleo ha hecho que Irán necesite hoy más que nunca la entrada de dinero por este concepto para importar alimentos, repuestos

de la economía iraní y, en épocas pasadas, sus dirigentes nunca se esforzaron por cambiar esta situación, ni procuraron diversificar su estructura productiva. La situación se había vuelto crítica por "la caída de los precios del petróleo que han llegado a alcanzar los 10 dólares el barril"³⁸. Sin embargo, es preciso señalar el alza de precios en octubre de 1999 a 23 dólares el barril que afecta positivamente a todos los países productores.

La economía iraní también se ha visto afectada por el bloqueo impuesto por Estados Unidos en 1995 al acusar a Teherán de estar desarrollando un programa nuclear con fines militares en el reactor *Bushar*³⁹. Las sanciones impuestas por Estados Unidos han afectado de manera significativa a Irán, pues vetaron su acceso al crédito internacional y al comercio con Estados Unidos. La infraestructura industrial y militar de Irán debe ser renovada y modernizada, y la mayoría de sus componentes son de fabricación norteamericana, en especial los equipos de la industria petrolera, por lo que Estados Unidos es el país que se encontraría en mejor situación para satisfacer las necesidades técnicas y financieras iraníes.

El deterioro de su economía se ve agravado por una serie de características que dificultan la adopción de medidas económicas para salir de la crisis. Vale la pena mencionar:

- La estructura de subsidios anuales de más de once billones de dólares.
- La poca inversión extranjera y una inflación de 20%.
- Los pagos pendientes de la deuda externa por 13 billones de dólares.
- Los fuertes monopolios estatales.
- Las grandes importaciones de alimentos.
- Las serias distorsiones económicas, como la venta de la gasolina por debajo de los costos de producción y la importación de la misma por más de 150 millones de dólares para cubrir la demanda interna⁴⁰.

El presidente Jatami ha realizado continuos llamamientos para impulsar reformas que propicien un cambio económico en el país, pero sus propuestas no han sido acogidas, debido a que "las reformas económicas que se plantean simplemente serían inaguantables para los iraníes ordinarios"⁴¹.

Por el momento el país se encuentra en un punto muerto en el cual las decisiones y las presiones políticas impiden implementar medidas que ayuden a construir las bases de una economía más sólida en el futuro. Entretanto, cada vez es más claro que si el gobierno no logra resolver los problemas económicos éstos podrían terminar por agobiarlo.

y materias primas.

³⁸ Douglas Jehl. "Iran Discontent Rises as Oil-based Economy Falls", *The New York Times*, diciembre 13, 1998, p. A7.

³⁹ Hasta el momento el reactor no ha producido un solo gramo de plutonio enriquecido, pero sí constantes roces políticos y diplomáticos.

⁴⁰ *Ibid.*

2. Un complejo proceso de cambio político

La otra gran dificultad que afronta Irán es de carácter político. Hay dos fuerzas visibles en juego. Una de ellas es la jerarquía clerical encabezada por el líder supremo Ayatollah Ali Jamenei, sucesor del Ayatollah Jomeini quien murió en 1989. Jamenei hace parte de la Sociedad del Clero Combativo (SCC) y desea retener el poder conservando la regla absoluta de la Teología Suprema –Velayat-e-Faghih–.

En la otra línea se encuentra el actual presidente Mohammad Jatami⁴², quien hace parte de la facción de los Servidores de la Constitución de Irán (SCI) apoyada por el ex presidente Rafsanjani. El presidente Jatami encarna un proceso de transición política en el cual la Revolución Islámica tiende a acercarse a estándares más democráticos y abiertos.

El plan de gobierno de Jatami incluye temas tan sensibles como el fortalecimiento del papel de la mujer en la sociedad iraní, una normalización de las relaciones con Estados Unidos, y una mejora de las relaciones con sus vecinos para incrementar la cooperación regional y disminuir la tensión existente.⁴³ Todo lo anterior se enmarca dentro del respeto a los derechos humanos y los principios del derecho internacional, dejando atrás el sueño de Jomeini de exportar la revolución y, por el contrario, fomentar un diálogo entre civilizaciones⁴⁴.

Tanto el SCI como el SCC se consideran herederos legítimos del legado del Ayatollah, aunque ofrecen interpretaciones encontradas de su herencia pero fieles a la Revolución Islámica. Las líneas duras del gobierno iraní son las encargadas de “frenar toda iniciativa reformadora del Presidente y esto a causa de que controlan el órgano legislativo”⁴⁵, con lo cual dejan al Presidente con una capacidad de maniobra y una autoridad limitadas.

Actualmente se libra una batalla entre los clérigos radicales y los clérigos reformadores, cuya lógica no es llegar al poder, sino luchar contra el mal uso que han hecho del mismo los clérigos radicales, su mala interpretación del Islam y el poder autoritario y personal del Ayatollah Jamenei. En Irán hay 150.000 clérigos de los cuales menos de 10% están involucrados en política

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Licenciado en filosofía y con amplios estudios teológicos, desempeñó el cargo de ministro de Cultura y Guía Islámica hasta 1992 cuando se convirtió en consejero del presidente Rafsanjani y fue escogido miembro supremo de la Revolución Cultural en 1996.

⁴³ Para información detallada del plan del gobierno ver Embajada de la República Islámica de Irán, *El nuevo gobierno de la República Islámica de Irán y su punto de vista sobre diferentes aspectos relacionados con el desarrollo político, económico y cultural del país*, Santafé de Bogotá D. C., República Islámica de Irán Ediciones, 11 de noviembre de 1997.

⁴⁴ Es la apertura de un nuevo espacio para el diálogo entre Irán y Occidente, en el cual es posible mostrar que el Islam no es una amenaza para la civilización occidental ya que existen aspectos comunes que pueden facilitar el entendimiento, la comprensión, la cooperación y una convivencia más pacífica.

y el gobierno. Se cree que 300 clérigos reformadores han sido ejecutados y 1.000 se encuentran en prisión⁴⁶.

Las manifestaciones estudiantiles de julio de 1999 en Teherán, que se iniciaron como protesta por el cierre de la *Revista Salam*, se extendieron rápidamente por otras cuatro ciudades. Con el paso del tiempo la manifestación perdió su carácter estudiantil al recibir apoyo de diferentes sectores de la sociedad que reclaman mayores libertades democráticas y una oportunidad para el gobierno de Jatami.

Jamenei se encuentra:

amparado en su título de Guardián de la Revolución, que le permite controlar al ejército, la justicia y la mayor parte del parlamento. Jamenei y su entorno no han dudado en usar su poder para frenar a Jatami y a los reformistas: el alcalde de Teherán, gran aliado del Presidente, fue condenado a prisión por un tribunal islámico, tres periódicos que apoyan los cambios fueron clausurados y la policía recibió la orden de reprimir violentamente a todos aquellos que se opongan al régimen ... [Así mismo] la agencia INRA anunció que el Ayatolá Mohamed Jamenei, director de *Salam*, la revista favorable al Presidente cuya clausura el jueves provocó las manifestaciones, será juzgado en breve por un tribunal reservado al clero⁴⁷.

La violenta represión ejercida por los clérigos radicales es una manifestación evidente de la creciente tensión y de la inevitable confrontación. El destino del pueblo de Irán dependerá de lo que suceda entre Jamenei y Jatami. De manera desconcertante, el Presidente dijo durante un discurso que precedió las manifestaciones que éstas “van a ser reprimidas; [pues] son obra de quienes quieren desequilibrar el poder del país y atentar contra la seguridad del sistema”⁴⁸.

¿Miopía política, prudencia o sometimiento a Jamenei? Lo que sí es cierto es que “lo primordial es el descontento de los jóvenes estudiantes con unas reformas que les parece van demasiado despacio. Hay que tener en cuenta que 70% de la población iraní tiene menos de 25 años y que fueron los jóvenes los que auparon al poder al Presidente. Jatami no ha sido la causa social, sino el reflejo”⁴⁹.

⁴⁵ “Irán, Survival Against the Odds”, *The Economist*, N° 8009, febrero 6, 1999, p. 48.

⁴⁶ Tomado de *Focus on Iran*, N° 2, febrero 1998, p. 4. Entre los disidentes más destacados que se encuentran bajo arresto domiciliario se encuentran los Ayatollahs Mar’ashi Ghomi, Hussein Ali Montazeri, Azari Ghomi y Rouhani.

⁴⁷ Redacción Internacional, “Protestas en cinco ciudades de Irán”, *El Tiempo*, 13 de julio de 1999, pág. 10A.

⁴⁸ Juan Carlos Iragorri, “Las cosas en Irán no volverán a ser como antes”, *El Tiempo*, 14 de julio de 1999, p. 11A.

3. Mantenimiento del equilibrio regional

Las relaciones de Irán con sus vecinos (Rusia, Europa y Estados Unidos) se encuentran supeditadas a la línea que se imponga al interior del país. A pesar de esto, Irán no se ha encontrado tan aislado y, por el contrario, ha tejido importantes nexos políticos y económicos durante los últimos años.

Rusia e Irán son importantes socios comerciales. Moscú es el mayor proveedor de equipos militares, aviones, submarinos, reactores nucleares y tecnología misilística, y ve en Irán un útil aliado en el Cáucaso y Asia Central en caso de brotes como el de Chechenia. Por otra parte, Francia ha rechazado los ceceos de Estados Unidos de aislar a Irán. En 1997 la compañía petrolera francesa *Total*, en asocio con empresas rusas y malayas, acordaron explotar un campo natural de gas en el sur de Irán, desafiando directamente a Estados Unidos. Igualmente, Turquía ha firmado un acuerdo por 20 años para que Irán sea su principal proveedor de gas natural.

Durante el primer periodo de la administración Clinton, las relaciones entre Estados Unidos e Irán fueron muy tensas tras la firma de la Acta de Sanciones Iran-Libia⁹⁹ en 1995. La elección de Jatami abrió una posibilidad de acercamiento entre estos dos países, y se han presentado pequeñas pero significativas señales. Por ejemplo, en una entrevista a la CNN Jatami dijo que era importante promover el intercambio de profesores, escritores, académicos, artistas, periodistas y turistas entre las dos naciones.

Después de su elección Jatami le solicitó a su ministro de Relaciones Exteriores, Kamal Jarazzi, que realizara un *tour* por las capitales árabes con la consigna de que Irán quería promover relaciones pacíficas y cooperativas en el mundo árabe. Posteriormente, en diciembre de 1997 durante la cumbre de la Organización Países Islámicos (OIC), Jatami fue elegido presidente por un periodo de tres años. Durante este encuentro Jatami moderó la posición de Irán frente al proceso de paz árabe-israelí diciendo que Irán va a aceptar cualquier decisión que los palestinos adopten.

La ofensiva diplomática continuó en marzo de 1998 cuando el ex presidente iraní Hashemi Rafsanjani, perteneciente a una corriente centrista, viajó a Arabia Saudita para acordar una reducción en la producción de petróleo entre estos dos países. Para mediados de 1998, el único asunto pendiente en las relaciones entre Irán y los Estados del Golfo es una disputa entre el primer y los Emiratos Árabes Unidos por la posesión de las islas Gran Tunb, Pequeño Tunb y Abu Musa, que son reclamadas por los dos países pero que se encuentran ocupadas por Irán.

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ El acta imponía numerosas sanciones a firmas extranjeras que invirtieran más de 40 millones en la industria petrolera

Después del grave incidente de las manifestaciones estudiantiles es muy difícil predecir el rumbo que tomará Irán en sus relaciones exteriores. Por lo pronto, Estados Unidos se mantiene distante. Cualquier señal de apoyo a Jatami puede ser malinterpretada o usada por los clérigos radicales para ocasionar el suicidio político de Jatami.

Washington seguirá con cuidado el desarrollo de los acontecimientos en Irán e Irak, pues el Gobierno se encuentra muy preocupado por el desarrollo de ADM por parte de estos dos países. Una posible ruptura del equilibrio regional se presentaría por la culminación del programa nuclear iraní, hecho que provocaría una reacción inmediata por parte de Israel, y probablemente Irán haría todo lo posible por acelerar los resultados de su programa nuclear, dando un golpe de muerte a la política de no-prolifерación. En el momento parece poco probable que Irán culmine o acelere su programa nuclear.

Así mismo, es muy difícil que Irán se aventure por iniciativa propia a realizar algún tipo de acción encaminada a reafirmar su hegemonía regional. Los problemas económicos y políticos reducen el margen de acción del gobierno iraní y se constituyen en un freno a sus posibles ambiciones. El presidente Jatami ha manifestado un deseo por trabajar en lograr una reducción en las tensiones regionales. Sin embargo, esto depende de quién se consolide en el poder.

El gran desafío interno es el de lograr superar los obstáculos políticos y religiosos que le impone la herencia de la Revolución Islámica. Si no se logra la remoción de ese tipo de obstáculos es muy difícil llegar a los cambios que se requieren para crear un Irán próspero, que satisfaga las necesidades y aspiraciones sociales, políticas, económicas y culturales de su población.

C. La alianza fantasma: Israel, Turquía y Estados Unidos en el Medio Oriente

La hegemonía de Estados Unidos en el Medio Oriente se consolida gracias a la denominada Alianza Fantasma. Israel, Turquía y Estados Unidos niegan firmemente su existencia. Los turcos aseguran a las naciones musulmanas que sus nuevos nexos militares y económicos con los israelíes no los amenazan. Los americanos afirman que sus renovadas relaciones con Turquía no deben preocupar a las monarquías árabes. Los israelíes dicen: "¿Alianza? ¿Cuál alianza? Ninguno de los tres tiene el compromiso de ir a la guerra si el otro es atacado"¹⁰¹.

Entre más lo niegan, las otras naciones están convencidas de que la Alianza Fantasma es un nuevo elemento de la geopolítica del Medio Oriente y tienen razón. Turquía, la cual no pudo ingresar a la Unión Europea debido a la oposición alemana y griega, ve en Estados Unidos la

iraní.

¹⁰¹ William Safire, "The Phantom Alliance", *The New York Times on the Web*, febrero 4, 1999, p. 1 (traducción libre).

oportunidad para conseguir presencia regional e internacional. La amistad con Israel le representa a Turquía mayor apoyo norteamericano. Al mismo tiempo, la nación judía se beneficia de tener un poderoso amigo en el mundo musulmán y su fuerza aérea puede entrenar en el cielo turco. Los americanos también necesitan las bases turcas para atacar a Irak.

Turquía vende textiles y otros bienes libres de impuestos a Israel, el cual les añade valor agregado y los comercializa en Estados Unidos con exenciones arancelarias. Esto impulsa la economía turca y motiva a las compañías israelíes para construir industrias. Mientras tanto Estados Unidos se apoya en las empresas petroleras para levantar una red de oleoductos desde el Mar Caspio a través de Turquía, en vez de utilizar una ruta más corta y directa que pase por Irán.

Los israelíes apoyan a los turcos contra los griegos en Chipre. Israel presiona a Estados Unidos para que venda a Turquía helicópteros Apache para utilizarlos contra los "malos kurdos" que buscan separarse y formar una república independiente al norte del país. Mientras tanto, Estados Unidos y la inteligencia israelí ayudaron a encontrar a Abdullah Ocalan, el kurdo más buscado por Turquía. En agradecimiento, los turcos calladamente ayudan a los "buenos kurdos" en el norte de Irak, que le causan problemas a Saddam, a pesar de sus temores frente a una eventual conformación del Kurdistán independiente.

Estados Unidos también necesita al gobierno de Turquía para contener un posible avance del fundamentalismo dentro su sociedad. Otros quieren unirse al club informal. Entre ellos se encuentran desde separatistas musulmanes en Chechenia hasta actores mucho más poderosos como Egipto, el cual tiene una reducción en la ayuda económica que le ofrece Estados Unidos. Jordania parece estar dentro del círculo. Sin embargo, hasta que no se consolide en el poder el hijo del rey Hussein, el régimen jordano se encuentra amenazado.

IV. CONCLUSIONES

Después de la Segunda Guerra del Golfo se inauguró la era de hegemonía estadounidense en el Medio Oriente. La solidaridad árabe se resquebrajó con la invasión iraquí a Kuwait. Los regímenes de Bagdad y Teherán conservaron su papel de potencias regionales. Desde entonces, el balance de poder se alteró significativamente, pues se hicieron evidentes las rivalidades entre países de la zona y se configuró un nuevo sistema de alianzas, cuya lógica responde a la necesidad de supervivencia ante las ambiciones de Irán e Irak. Estados Unidos desempeña hoy por hoy un importante papel de *pacemaker* y de garante del éxito del proceso de paz israelo-palestino.

La existencia del Estado judío es un hecho incontestable del que han tomado conciencia la mayoría de naciones árabes. La existencia de problemas comunes como el de los recursos

naturales ha propiciado un acercamiento para la consecución de soluciones conjuntas. Si bien no puede hablarse de un idilio entre árabes e israelíes, el mismo hecho de que las partes hayan aprendido a coexistir, muestra el grado de normalización de las relaciones, más si se consideran los altos grados de belicosidad vividos antes de los años noventas. No se está hablando del fin de los conflictos, de hecho siempre los habrá. Sin embargo, conflicto no implica necesariamente enfrentamiento bélico. Las estrategias radicales han perdido campo frente a los mecanismos concertados y negociados en la solución de problemáticas comunes.

La reconfiguración del orden regional es un proceso dinámico vigente: la modernización de las instituciones en muchos de los países se encuentra en marcha y el relevo generacional del poder en naciones como Arabia Saudita, Siria, Irak, Omán y Egipto será una realidad en los próximos quince años. El petróleo, la situación geográfica, la existencia de Israel son tres elementos que mantienen las potencias en alerta.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Autores internacionales, *United Arab Emirates. Yearbook 1997*, London, 1997.

Beilin, Yossi. *A vision of the Middle East*, Tokyo, 1993.

Borzilai, Gad (comp.). *The Gulf crisis and its global aftermath*, London, Routledge, 1993.

Field, Michael. *Inside the Arab World*, Library of Congress Cataloging-in-Publications Data, United States of America, 1994.

Marquina Barrio, Antonio (comps). *Un nuevo orden de seguridad para Oriente Medio*, Madrid, Edit. Complutense, 1991.

Revistas y prensa

AFP-EFE, "Ordenan Represión en Irán", *El Tiempo*, 15 de julio de 1999, p. 11A.

APF-Reuters, "Iraníes desafían al gobierno islámico", *El Tiempo*, 14 de julio de 1999, p. 11A.

Aristegui, Gustavo de. "Jordania después de Hussein", *Política Exterior*, Vol. XII, N° 68, marzo/abril, 1999.

- Arnett, Eric H. Moshes Arkady y Andrés S. Serrano. "Hacia un nuevo régimen de no-proliferación nuclear", *Política Exterior*, N° 42, 1994-1995.
- Betts, Richard K. "Armas de destrucción masiva", *Revista Política Exterior*, Vol. XII, N° 63, mayo/junio 1998, pp. 135-151.
- Cairncross, Frances. "Pragmatismo medioambiental", *Revista Política Exterior*, N° 41, octubre-noviembre, 1994.
- Cowell, Alan. "King Hussein Ails. His Brother Waits", *The New York Times*, 1° de noviembre de 1998, p. 8Y.
- Crossette, Barbara. "Iraq Yields Slightly in Monitoring Dispute", *The New York Times*, noviembre 3, 1998, p. 1CA.
- Crossette, Barbara. "Looking post Hussein, U.S. is peering at a pretender", *The New York Times*, diciembre de 1998, p. A6.
- Darembaum, Jaime. "Aspectos políticos de la Guerra del Golfo Pérsico", *Revista Acta Académica*, Universidad Autónoma de Centro América, N° 8, mayo de 1991.
- Embajada de la República Islámica de Irán. "El nuevo gobierno de la República Islámica de Irán y su punto de vista sobre diferentes aspectos relacionados con el desarrollo político, económico y cultural del país", editado por la Embajada de la República Islámica de Irán, Santafé de Bogotá, noviembre 11, 1997.
- Freedman, Robert. "U.S. Policy Toward the Middle East in Clinton's Second Term", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 3, N° 1, marzo de 1999.
- Gause III Gregory F. "Getting it Backward on Iraq", *Foreign Affairs*, Vol. 78, N° 3, mayo/junio, 1999, pp. 54-65.
- Tragorel, Juan Carlos. "Las cosas en Irán no volverán a ser como antes", *El Tiempo*, 14 de julio de 1999, p. 11A.
- Jarrazí, Kamal. "La política exterior de Irán", *Revista Política Exterior*, Vol. XII, N° 62, marzo/abril, 1998, p. 23-29.
- Jehl, Douglas. "As Arab League Urges Iraqis to Obey the U.N., They Walk Out of the Meeting", *The New York Times*, enero 25, 1999, p. 10A.

- Jehl, Douglas. "Iran discontent rises as oil-based economy falls", *The New York Times*, diciembre 13, 1998, p. A7.
- Kinzer, Stephen. "Iraqi leader's power: undamaged by the bombing?", *The New York Times*, enero 28, 1999, p. A6.
- Lindt, G. "La necesidad de una gestión integrada del agua en las grandes aglomeraciones urbanas", *Revista La Naturaleza y sus Recursos*, especial de la edición: calidad y disponibilidad de H2O, Vol. 26, N° 3, UNESCO/Parthenon Publishing, 1993.
- Mueller, John and Karl Mueller. "Sanctions of Mass Destruction", *Foreign Affairs*, Vol. 78, N° 3, mayo-junio, 1999, pp. 43-53.
- Redacción Internacional. "Protestas en cinco ciudades de Irán", *El Tiempo*, 13 de julio de 1999, p. 10A.
- Rubin, Barry. "The Geopolitics of Middle East Conflict and Crisis", en *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 2, N° 3, agosto de 1998.
- Rubin, Barry. "The Persian Gulf after the Cold War: Old Pattern, New Era", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 3, N° 2, junio de 1999.
- Rubin, Barry. "The Politics of the New Middle East", *Middle East Review of International Affairs*, N° 3, septiembre de 1997.
- Rubin, Barry. "Israel, the Palestinian Authority and the Arab States", *Middle East Security and Policy Studies*, N° 36, enero de 1998.
- s. a. "Hasta cuándo", *Revista Semana*, N° 862, noviembre 23 al 30, 1998, pp. 146-147.
- Saldivar, Carlos Alonzo. "Irak, ¿sostenerla o enmendada?", *Revista Política Exterior*, Vol. XIII, N° 68, marzo/abril, 1999.
- Sciolino, Elaine. "Iran demonstrations spread police clear out University", *The New York Times*, julio, 1999, p. A8.
- Sciolino, Elaine. "Tables turn in Iran: Crowds Support old-line leaders", *The New York Times*, julio, 1999, p. A10.
- Valcárcel, Darío. "Omán: desarrollo interior, inseguridad exterior", *Revista Política Exterior*, N° 39, junio/julio, 1994.

Weiner, Tim. "U.S. long view on Irak patience in containing an ever-deadlier Hussein", *The New York Times*, diciembre, 1998, p. A7.

Internet

"The United States and Iran: Time for Dialogue?", *Focus on Iran*, N° 2, February 1998. www.mehrdad.org/focus-on-iran.html

Autores internacionales, "Situación del agua en Israel".

Freedman, Robert. "U.S. Policy Toward the Middle East in Clinton's Second Term", *Middle East Review of International Affairs - Meria*, Vol. 3, N° 1, March 1999.

Fuente de Mapas

Gol, Ehud. "El proceso de paz palestino-israelí". Sociedad de Estudios Internacionales, documento de Internet.

Haricy, Hussein. "Religión y política en Egipto", en *Política Exterior*, Vol. XIII, N° 69, mayo/junio, 1999.

Kirisci, Kemal. "Turkey and the United States: Ambivalent Allies", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 2, N° 4, November 1998.

Nasser, Mayed. "El amargo balance de los acuerdos de Oslo", documento de Internet.

Rubin, Barry. "The Geopolitics of Middle East Conflict and Crisis", *Middle East Review of International Affairs*, Israel, Bar-Ilan University, Vol. 2, N° 3, August 1998. www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html

Rubin, Barry. "The politics of the New Middle East", *Middle East Review of International Affairs*, Issue 2, September 1997.

S.A., "Ehud Barak: Election revives a difficult Mideast peace process", en www.detroitfreepress.com/voices/editorials/qeisra19.htm

S.A., "Irak: The UNSCOM experience", *Sipri*, October, 1998.

S.A., "New government and prospects of Iranian economy", *Salam (morning daily)*, May 19, 1376 (1997).

S.A., "UNSCOM: Chronology of main events", *United Nations*, April 19, 1999.

Safire, William. "The Phantom Alliance", *The New York Times on the Web*, February 4, 1999.

Segal, Naomi. "Barak's 'lightning' victory follows path of his mentor, Yitzhak Rabin", JTA On Line.

Teitelbaum, Joshua. "The Gulf States and the End of Dual Containment", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 2, N° 3, August 1998.

www.193-94.367/waicent/faoinfo/sustdev/EPdirect/WFS/WPS00002.htm

www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html

www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html

www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html

www.biu.ac.il/SOC/besa/meria.html

www.israel.mfa.gov.il/mia/go.asp?MFA400y=0

www.salamiran.org/IranInfo/State

www.sipri.se/pubs/Factsheet/unscom.html

www.streetmap.com/

www.un.org/Depts/unscom

Páginas oficiales de algunos países del Medio Oriente

emirates.online.com/

travel.state.gov/kuwait.html

www.arab.net/Bahrain/Bahrain_contents.html

www.arab.net/oman/oman_contents.html

www.arab.net/saudi/saudi_contents.html

www.ifc.org/camera/Bahrain.htm

www.ifc.org/camera/yemen.htm

www.janes.com/geopol/sentinel/gulfrsa/gulfrsa_Bahrain.html

www.magnet.com.je/arabworld/saudi/general.htm

www.odc.gov/cia/publications/factbook/country.htm/

www.ogd.org/rapport/es/RP1_9_yemen.html

www.omant.com/indexenglish.htm